







Cuentos de "La Provincia"

EL ASESINO

POR ARTHUR SCHNITZLER

(Continuación.)

Alfredo se echó a reír, se turbó, tuvo miedo de que el barón se percatase de su embarazo y termino por juzgar que no tenia nada mejor que hacer que acompañar-le.

Un poco más tarde se encontró sentado en un palco, bebiendo champagne y, a través del humo y del vaho de la atmósfera enrarecida, percibió a acróbatas haciendo enredos de fuerzas y a varios clowns de mica bufonésca.

A los ritmos discordantes de un "jazz" percibido canciones procaces cantadas por mujeres medio desnudas y, como impelido por un genio malo, llamó la atención de su silencioso compañero sobre la perfección de las piernas exhibidas en el escenario.

Cambió algunas palabras con una muchacha que vendía flores, arrojó una rosa amarilla a una bailarina que sacudía su melena negra con gesto provocativo y rió a mandíbula batiente al ver los labios delgado del barón que se estremecían de amargura y repugnancia. Más tarde creyó sentir millares de ojos que le miraban con maligna curiosidad, creyó percibir un murmullo de voces que se elevaban contra él. El estremecimiento del miedo ascendió a lo largo de su espalda. Recordó que había trasegado muchas copas seguidas de champagne y se calmó.

Afortunadamente, el barón se entreteñía ahora con dos mujeres muy pintarreñadas. Alfredo, aliviado, respiró como si acabase de escapar a un gran peligro y, levantándose, hizo con la cabeza una señal

de aliento a su compañero para deseárselo un buen fin de la velada.

Reemprendió solo el camino del hotel silbando un vago ritornelo a través de calles que jamás había visto y que nunca más debía volver a ver. La ciudad se extendía ante él irreal como una ciudad de ensueño.

\*\*\*

Durmó profundamente y a la mañana siguiente le sorprendió no encontrarse a bordo. Recurriendo a toda su voluntad, ahuyentó los recuerdos, que parecían querer asaltarle y tocó el timbre El camareño le trajo el desayuno y un telegrama. Sus dedos temblaban en tanto que desgarraban la envoltura del despacho. Los caracteres bailoteaban ante sus ojos. Por fin logró leer estas palabras que se le aparecieron desmesuradamente grandes: "Mañana, a las once.—Adela".

El tono seco de esta respuesta no llegó a turbarle. Caminaba a lo largo de la estancia, dichoso, riendo silenciosamente. No; ella jamás había sido locuaz y además aun admitiendo que algo hubiese cambiado que le aguardase una noticia desagradable, ¿qué importancia podía tener eso? Nada evitaría que él estuviese a su lado al día siguiente, bajo el fuego de su mirada; nada impediría que él sintiera el perfume de sus labios y eso sólo bastaría para que la atrocidad que había cometido no fuera vaina.

Su impaciencia tornóse tal, que, no pudiendo estarse quieto en el hotel, recorrió las calles de la ciudad aguardando la hora del tren. Los ojos bien abiertos, andaba sin ver.

Abandonó Tamburgo a mediodía y habitualmente a domeñar sus sentimientos, se constriñó, durante horas, a mirar por la ventanilla, sin pensar en sus temores ni en sus esperanzas. De tiempo en tiempo tomaba un libro o un diario, para que nada reparase en él; pero, incapaz de leer, contaba entonces hasta cien, hasta quinientos, hasta mil.

Llegó por fin la noche y con ella una impaciencia devoradora que amenazaba con reducir a la nada sus más heroicos esfuerzos por mantenerse sereno. Veinte veces

CINEMA RABIDA

(Empresa SAGE)

¿.....?

se repitió que no tenía nada que reprochar a Adela, fuera de haber observado más lealmente que él el pacto relativo a su correspondencia. Pero ¿que significaba el tono de su telegrama? ¿No importaba: un suplenente que ella supiera algo de su viaje, sentía su amor bastante fuerte para vencer su enojo, su amargura, sus celos. Esclava sumisa, su imaginación dócil reportó, una vez más, la ilusión de la presencia de Adela; creyó oír su voz melodiosa y grave, creyó ver su silueta esbelta, los mismos rasgos de su rostro, creyó sentir, en fin, sobre sus labios, un beso dulce y tan ardiente, que no recordaba nunca haber saboreado nada semejante.

Con gran alegría volvió a encontrar la dulce tibieza de su departamento, en tanto que saboreaba un desayuno cuidadosamente preparado.

Por primera vez desde hacía muchos días, parecía poder pensar serenamente en la "otra", que, libertada de los pesares terrenales, dormía en el fondo del mar silencioso.

El recuerdo de los días que había vivido desde su partida de Nápoles hasta la muerte de Lisa estaba borrado a tal punto, que de buen grado hubiera creído en una ficción de sus nervios enfermos. Acaso el médico no previera el desenlace trágico de la dolencia de Lisa? El hombre que bajo el sol caliginoso de Nápoles había corrido de médico en médico, de farmacia en farmacia para procurarse arteriamente el veneno mortal: el hombre que había asesinado a su amante, después de haberla estrechado en sus brazos en un último instante de voluptuosidad sacrilega, aquel hombre a quien él profesaba una admiración mezclada de espanto no podía ser el mismo que, apaciblemente sentado en su "home" confortable, saboreaba su te a pequeños sorbos.

(Continuación.)

MONOLOGOS

Para señoritas y caballeros propios para representarse en veladas, escuelas, salones y tertulias particulares. Veinte títulos diferentes. Precio de cada ejemplar, 0,50 céntimos. En cada pedido de 20 se rebaja el diez por ciento.

Los pedidos, con el importe en letra de Giro Mútuo, en sellos de correos de 25 céntimos a la Secretaría de la Academia de Declamación, o en calle Zorrilla número 2, Málaga.

PAPELES PINTADOS

PARA DECORAR HABITACIONES

Variado surtido

de dibujos para entrega

en el acto.

CASA GONZALEZ

Joaquín Costa, 12

FLORENTINO DE AZQUETA

Aceites minerales y grasas.—Empaquetaduras, Tubos y Gomas.—Correas de cuero y pelo de camello Herramientas - Palas - Cables - Malletas

Efectos Navales :-: Agente de "Basconia"

CEMENTOS LEMONA

DEPÓSITO DE TELAS DE SEDA PARA CERNER

SUCURSALES Y DEPOSITOS: Sagasta, 16-Apartado 62 Ceuta - Larache - Tetuán - Villa Sanjurjo HUELVA

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

ESTÓMAGO INTESTINOS

EL MEJOR PURGANTE AGUAS DE

CARABAÑA

Antiherpéticas Depurativas Antibiliosas

JABON DE SALES DE CARABAÑA

Medicinal y de tocador.—El mejor para las afecciones de la piel

Pedidos: Hijos de R. J. Chávarri, Antonio Maura, 12. Madrid.

De venta en Farmacias y Droguerías

Pastilla pequeña, 0,80 Ctms. Pastilla grande, 1,25 Ptas.

ANTES DE ENCARGAR SUS IMPRESOS

SUS IMPRESOS

CONSULTE Á

IMPRENTA VIUDA DE J. MUÑOZ

DESPACHO: Papelería Inglesa TALLERES: Alameda Sundheim Teléfonos 1431-1132



HUELVA

© Ayuntamiento de Huelva

La experiencia demuestra que los Chocolates y Dulces MATIAS LOPEZ SON LOS MEJORES DEL MUNDO



ESTOMAGO y desconoce todavía los maravillosos efectos de los POLVOS ESTOMACALES KLENNI Pida a SEGALLÀ-R. Flores, 14-BARCELONA. NUESTRAS GRATUITAS

MORRISON Y HASELDEN HUELVA

Dirección telegráfica MORRISON Teléfono 156 ALMACENES DE METALES Y MATERIALES PARA MINAS Y PARA CONSTRUCCION

- VIGAS, CHAPAS, LIGGOTES DE FUNDICION, ACERO PARA BARRAS, MAS, TUBOS, ACCESORIOS, TORCILLOS, REMACHES, BUVAROS ALUMINIO PARA CONSERVAS WAGERTAS, CARRILES, CARRIS, ALGODON, SACOS, ACRIBO INSTALACIONES Y AIRE COMPRIMIDO DE TODAS CLASES
- Cemento REZOLA Plomo "LA CRUZ" Carbones Cok Duro-Félguera

AGENTES DE / DOANA CONSIGNATARIOS DE BUQUE